

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

Domingo 11 de Julio de 1859.

EN PROVINCIAS.

Edición de la mañana.

Año IV.—Núm. 1.089.

MADRID 11 DE JULIO.

Desde la posición completamente desahogada en la que nos encontramos, miramos el actual orden de cosas, hallamos mucho que observar, mucho que reír, y no poco que deplorar, así en ciertos hombres que se entregan sin reservas a todas las espontaneidades del mas ardiente ministerialismo, como en ciertos otros que hacen cruda guerra al ministerio O'Donnell, sin preguntarse ni preguntarse a si mismos en qué clase de profundas disidencias de principios se funda su oposición. O nosotros estamos muy ciegos, o no acertamos a comprender la conducta de los unos y de los otros. Porque lo cierto es que en nombre de los principios progresistas se apoya a un gabinete que nada ha dicho ni hecho para indicar que se separa de los principios conservadores; y en nombre de las ideas moderadas se le combate por algunos que se dicen afilados a estas ideas, siendo así que el general O'Donnell no ha manifestado tendencias mas avanzadas ni mas reaccionarias que las que caben dentro de la esfera política del partido conservador, que, ya nos cansamos de repetirlo, es y no puede dejar de ser liberal. ¿En qué consiste esto? Lo diremos, aunque amargue a algunos que quieren llamarse nuestros correligionarios, y a otros que se han llamado siempre nuestros enemigos políticos. Consiste en que reina una confusión espantosa en las ideas, una completa anarquía en la manera de juzgar a los hombres y a los gobiernos. Consiste en que teniendo siempre en los labios los principios, prescindimos de ellos cuando mas presentes deberíamos tenerlos para no confundirlos con las miserables cuestiones de personas. Consiste en que se ha perdido en gran parte la fe política, y solo se atiende al mal, al envenenamiento y al interés del individuo. Consiste en que al advenimiento de una situación nueva, solo se quiere saber como se llaman las personas a quienes se asocia el gobierno; y a la intimidad, a la influencia, al valimiento que se tiene con esas personas se subordina la critica y se doblega el criterio. Consiste, en fin, en que estamos acostumbrados a tener gobiernos de pandilla, ministerios de compadrazgo, situaciones de irritante esclerosis. Y esta costumbre es en nosotros tan poderosa, que no nos permite admitir siquiera la posibilidad de que vengan una situación o un gobierno capaces de abandonar los perniciosos hábitos de sus predecesores.

No se alarmen nuestros queridos colegas de la oposición moderada al oírnos hablar así: lo que decimos es la pura verdad, sin retóricas ni circunloquios. Llámennos ministeriales si les place, suponiéndonos la intención de sublimar al gabinete O'Donnell sobre los demás ministerios conservadores que han pasado y pasado sobre nosotros. No nos proponemos semejante cosa; vemos un gobierno conservador que hasta ahora no ha significado el pensamiento de divorciarse de las ideas conservadoras, y le aceptamos, esperando sus actos para combatirle resueltamente (ya saben nuestros estimables cofrades que no tenemos pelos en la lengua), si lo merece, o apoyarle con independencia y lealtad si es digno de apoyo.

¿Ni cómo habíamos de obrar de otra manera? ¿Por qué habíamos de hacerle la oposición

desde el primer día?—Aquí nos salen al encuentro los moderados desposados, y nos gritan: «¡Y la cuestión de empleados!» Llegamos a tocar el *quid* de la dificultad, el caballo de batalla de las oposiciones, el *deus ex machina* de esta comedia: la cuestión de *empleos*. Han sido separados de los puestos de alta importancia política algunos o muchos funcionarios, y esto debe bastar, a juicio de los interesados, para apreciar la situación actual como contraria a las ideas conservadoras. Casi casi estamos por dar la razón a los opositores. Cuando la vista, el oído, el tacto y el olfato llegan a acostumbrarse a ciertos nombres; cuando se da por cosa corriente que esos nombres son inseparables de toda situación, mas o menos liberal o reaccionaria, con tal que se convenga en llamarla moderada; cuando se tiene por artículo de fe que deben estar vinculados en los individuos que llevan esos nombres los primeros puestos remunerados con pingües dotaciones, se comprende que griten: «¡Horror! ¡Traición! ¡Escándalo inaudito! ¡Nos separan, a nosotros, que éramos los *inseparables*... del presupuesto! ¡Nos *ponen* en el caso de abandonar nuestras cómodas y lucrativas posiciones! ¡Si, eh? pues sean los que quieran los que nos reemplacen, en el mero hecho de que se nos separa, no es el partido conservador el que manda: no imperamos nosotros, luego no imperan los principios: la causa del orden está en peligro: esto se desquicia; el desbordamiento nos amarga; los bárbaros están a las puertas de Roma...»

Estamos enterados. ¡Guerra! ¡mezquina! de empleos; guerra de posiciones; de ambición y de vanidad; que enconen a los hombres entre sí; y que detiene siempre el curso de toda política grande, beneficiosa y fecunda para los intereses públicos! No deseamos nosotros esos cambios frecuentes en el personal de los destinos públicos; pero dejaremos de reconocer que, hoy por hoy, son indispensables. La política inaugurada por el actual gabinete, que según se nos afirma girará dentro de los principios liberales conservadores, no se asemeja a ninguna de las que siguieron sus predecesores desde que el gabinete Narvaez empezó a llevarnos por el peligroso camino de una desastrosa reacción, con leyes como la de imprenta, con actos como la reforma constitucional, con arbitrariedades como las de los detenidos de Leganés, y con otras medidas atentatorias a la seguridad individual y depresivas de las instituciones liberales. Siendo otra la política, otros tienen que ser también los hombres encargados de desenvolver el pensamiento del ministerio. Que tenga acierto en la elección es lo necesario: que se rodee de personas de honrosos antecedentes, de acrisolada probidad y de inteligencia reconocida, es lo que conviene a la gestión de los negocios públicos. Por lo demás, el país pierde poco en que se llamen de esta o de otra manera los gobernadores civiles y los directores generales de los ministerios.

En los puestos oficiales de alta importancia hay hombres de mérito probado, de rectitud y de patriotismo intachables; que, habiendo pertenecido a las situaciones anteriores, han creído un deber de delicadeza ofrecer la dimisión de sus cargos; pero el gobierno no se la ha admitido, en lo cual ha dado una prueba de que no piensa separar por sistema a los funcionarios del Estado. La diferencia de opiniones que se advierte en los antecedentes de muchos de los gobernadores nombrados, es otro dato que viene a corroborar esta opinión y a justificar las intenciones atribuidas al gobierno. Y sobre todo, lo que ahora está pasando, ¿es tan extraño, tan incomprensible, tan violento, que no tenga precedentes en la historia de nuestras administraciones? Hoy se separa a aquellos funcionarios a quienes no se cree identificados con la marcha liberal que piensa seguir el ministerio: antes se ha separado del propio modo a los que podían ser considerados como contrarios a la tendencia reaccionaria que se ha querido servir. No hay, pues, motivo de escándalo, ni de alarma, ni de oposición en que hayan sido separados o colocados unos cuantos individuos.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

En la sección correspondiente hallarán nuestros lectores los reales decretos que ayer ha publicado la *Gaceta*, relativos al movimiento del personal de gobiernos civiles. Con sentimiento hemos visto que han sido separados algunos funcionarios dignísimos de dicha clase que han acreditado su aptitud y especiales condiciones en el desempeño de los cargos de que el gobierno ha tenido por conveniente relevarlos. Entre los nuevamente nombrados los hay también muy apreciables, y citamos como ejemplo al señor Mantilla, cuyos antecedentes, servicios y merecimientos le han adquirido una justa reputación en su carrera político-administrativa. Hay, sin embargo, algunos nombres que hubiéramos deseado ver sustituidos con otros, por que pertenecen a individuos que o carecen de méritos, o han dejado recuerdos poco gratos de su administración en épocas anteriores.

Contiene además el periódico oficial un real decreto nombrando oficial del ministerio de la Gobernación a don Fidel de Sagarrinaga.

Sospecha *Las Novedades* que el carácter del señor Posada Herrera, que es uno de esos hombres que quisieran contentar a todo el mundo, ha de dar bastante que hacer a S. E. mientras permanezca al frente del ministerio de la Gobernación.

Como la creencia general es que el señor Posada no permanecerá mucho tiempo al frente de dicho ministerio, no hay razón para temer que le ocasione muchos disgustos su carácter acomodaticio. En esta fragilidad característica del señor Posada parece fundarse grandes esperanzas la fracción *moderada*, que anda bailando el agua hace días al actual ministro de la Gobernación. Los *moderados* saben muy bien por experiencia propia que *quien a buen árbol se arrima...* Pero pierden el tiempo, en nuestro concepto, porque el señor Posada está llamado a desaparecer en breve de las regiones ministeriales, por donde ha pasado como un cometa fatídico.

Por el ministerio de Fomento se ha dictado, según afirma la *Hoja*, una real orden que debe causar la mas agradable sensación, supuesto que tiende a remediar un mal censurado por la prensa de todos colores. El señor marqués de Corvera, a propuesta del nuevo director gene-

ral de instrucción pública, señor Moreno Lopez, y fundado en que al poner en vigor la nueva ley de instrucción pública se dispuso conservar los reglamentos de 1852 sin alteración alguna hasta que se redacten otros nuevos, ha dispuesto que queden sin efecto las reales órdenes de 21 de abril y de 21 de mayo último, por las que se sujetaba a un tribunal de censura los discursos que hayan de pronunciarse ante el claustro y en las universidades.

No era de esperar otra cosa de la ilustración del nuevo director de instrucción pública, persona que honra la ciencia y sabe, por experiencia propia, el respeto que se merecen cuantos a ella se han consagrado, logrando por último, y como término de sus afanes y vigiliat, la investidura del doctorado.

Según *La Epoca*, los gobernadores nombrados procedentes del partido progresista son: los de Barcelona, Valencia, Granada, Córdoba, Albacete, Cáceres, Guadalajara, Guipuzcoa, Santander y Zamora.

Al mismo diario le han asegurado que el señor Mon ha aceptado la embajada de París, debiendo publicarse el decreto tan luego como, según es costumbre, se participe esta elección al gobierno cerca del cual va a ser acreditado.

El abogado fiscal cesante del tribunal de Guerra y Marina, don Rufo Negro, ha tomado posesión de la secretaría del gobierno civil de esta provincia, y se le ha concedido el sueldo de esta plaza.

El señor don Miguel de Roda, nombrado últimamente director general, presidente de la deuda pública, debe llegar de un día a otro a esta corte.

Ayer ha salido para Toledo el Emmo. señor cardenal don Cirilo Alameda.

Anteayer ha sido firmado el tratado postal con Inglaterra.

Un periódico de Santander anuncia que el señor don Cornelio Escalante, comandante de la Milicia nacional de aquella ciudad durante el bienio, no ha tenido por conveniente admitir el cargo de gobernador civil de la misma provincia, para el que ha sido recientemente nombrado por el gobierno de S. M. don Juan de Dios.

Durante la ausencia del señor Giron, queda encargado de la dirección de *La España* el señor Moraza.

Sémos permitido, dice *La Iberia*, llamar la atención del señor director general de correos sobre el modo como se distribuyen las cartas en la corte de Madrid.

Recibimos de todas partes quejas de la tardanza con que se hace el reparto.

No comprendemos, en efecto, que las cartas que llegan a Madrid de siete a nueve de la noche, no se lleven a las casas hasta la mañana siguiente de diez a once.

En interés del comercio y de los negocios en general, importaría que el señor director de correos mandase que las cartas recibidas por la

noche, se repartiesen, en la presente estación, lo mas tarde a las siete de la mañana.

Es cosa que sorprende ver que en la capital de España solo hay dos o tres repartos diarios, cuando en las mas pequeñas ciudades de Francia hay uno cada dos horas.

Ya está en el ejercicio de su cargo, el caballero de S. M., señor conde de Balazote. Este sugeto goza de las mayores simpatías en la alta sociedad madrileña, y es generalmente apreciado por sus distinguidas prendas.

Copiamos de la *Correspondencia autógrafa*:

«Hoy, como todos los días, ha habido Consejo de ministros, pasando después el presidente del Consejo a Palacio a ver a S. M. Hoy debe firmarse el decreto creando la junta consultiva de guerra.

—La importante noticia que circula desde ayer, de que el gobierno ha dado órdenes para que vuelvan a sus casas los quintos del último sorteo, tiene un fondo de verdad por mas que en los detalles sea incompleta y no aparezca con sus naturales fundamentos. Las fuerzas de mar y tierra están fijadas este año en 80,000 hombres. Con la quinta últimamente hecha, debía haber un sobrante de algunos miles de hombres. El anterior gabinete creyó, sin embargo, que todos los quintados en el último sorteo debían ingresar en el ejército; pero el ministerio O'Donnell, considerando los 80,000 hombres presupuestados bastantes para la conservación del orden y la defensa de los intereses nacionales en la actual situación de las cosas, ha prevenido que solo ingresen en el ejército de los sorteados en la última quinta, los que se necesiten para completar aquel número, quedando en su casa los restantes hasta que se haga necesario su ingreso en las filas, lo que producirá una economía de mas de 14 millones en el presupuesto de la Guerra.

Los siguientes párrafos están tomados de *La Epoca*:

«En vez de las sesenta separaciones de jefes de cuerpos que nos anunció la prensa hace pocos días, no ha llegado ni aun a una docena la de los coroneles de caballería e infantería reemplazados, habiéndolo sido todos por jefes que sellaron tambien con su sangre o su valor su adhesión a la causa de la Reina y de las leyes en 1856.

En caballería, habiendo pedido su cuartel el brigadier don Francisco Romero Palomeque, coronel de Pavia, se le ha concedido, declarándose tambien de cuartel al brigadier conde de la Cima, que, como en 1854, mandaba hoy el regimiento de Sagunto; al brigadier don Pantaleón López Ayllón, jefe de la subdirección de montañas, a don Joaquín Gómez Barreda, coronel de Numancia, al coronel Abreu, que mandaba el regimiento del Rey, y a don Gerónimo de Torres, ayudante que fué del general Blaser, jefe del de Farnesio.

Para estos cargos han sido nombrados el coronel marqués de Portugalte, primogénito del duque de Bailen y teniente coronel que ora en los Guardias de la Reina en 1854, y los coroneles Chinchilla, Rosell, Agudo y Abadía, hijo del digno general de este nombre, todos bien conocidos en el arma de caballería.

En el arma de infantería, en reemplazo de varios coroneles ascendidos a brigadieres por el señor Ezpeleta, han sido nombrados jefes de diferentes cuerpos los señores Caballero de Rodas, Franco, Canalejas y otros.

—Constituido que sea el Consejo de Estado, o llegada que sea a Madrid la dimisión ya anunciada de nuestro embajador en Roma, se publicará el nombramiento del señor Ríos Rosas para aquella embajada. El señor Ríos Rosas piensa marchar a fines de julio a la ciudad eterna.

148 FOLLETIN DE EL OCCIDENTE.

rio principió a arrepentirse de haber relajado los lazos de la disciplina. En medio del tumulto, oyóse por uno de los balcones una voz que parecía salir del Océano.

—¿Quién llama al Delfín?—gritó un marinero.

—El padre Neptuno.

—¿Qué quiere el dios?—preguntó el Delfín.

—Ha sabido que han venido ciertos forasteros a sus dominios, y pide permiso para venir a interrogarles a bordo del *Delfín*.

—Sea bien venido.

—Que se le introduzca por la proa, porque es un marino bastante experimentado para entrar por las ventanillas de la cámara.

Cesó la conferencia, y Wilder volvió las espaldas, disgustado de la parte que se veía obligado a tomar en aquella vulgar comedia. Un marinero de estatura atlética salió en seguida del seno del elemento, cuya divinidad personificaba; unas estopas chorreando agua hacían el papel de cabellos blancos; llevaba una especie de manto en *negligé* formado con ovas y un tridente hecho con un mango de una pica y tres pasadores. Así vestido el dios del Océano, que no era otro mas que el capitán de proa, se adelantó hacia el puente con la gravedad conveniente, rodeado de un acompañamiento de ninfas y de náyades barbudas, en un traje tan grotesco como el suyo.

Habiendo llegado a la popa frente a los oficiales, Neptuno los saludó con su cetro y dirigió la palabra a Wilder, quien se vió en la necesidad de sostener la conversación.

—Teneis un barco bien aparejado,—hijo mío,

EL CORSARIO ROJO.

dijo el dios,—y la tripulación me parece está compuesta de lo más escogido de mis hijos. ¿Cuánto hace que abandonasteis la tierra?

—Unos ocho dias.

—¿Apenas el tiempo necesario para que los buques hayan tomado el gusto al mar. No os preguntaré de qué puerto venis, porque veo que la arena de Newport en las orejas de las anclas. No tendré tiempo de pasar revista a todas vuestras gentes, porque me viene el olor de bacalao en un buque del Báltico que voy a buscar a unas cien leguas de aquí.

—Mirad la tripulación,—dijo Wilder,—es fácil reconocer marinos muy ejercitados.

—¿Y estas señoras?

—Ambas están acostumbradas al mar y están dispensadas de vuestro interrogatorio.

—La mas joven es bastante linda para haber nacido en mis dominios; pero nadie puede negarse a responder a una pregunta del viejo Neptuno. Si vuestro honor quiere permitírmelo, rogaré a esta joven que se explique ella misma.

Y sin hacer caso de las miradas de Wilder, se dirigió a la joven.

—Si es exacto lo que se me ha dicho, linda señorita, habeis visto las salobres ondas antes de esta travesía. ¿Podrías decirnos el nombre del buque en que habeis sido encontrada?

—Si entrase en detalles os distraería de vuestras importantes ocupaciones. Aquí teneis un certificado que os convencerá de que no soy novicia en el mar.

Dicho esto, echó una guinea en la ancha mano que le alargaba la divinidad postiza.

149

152

FOLLETIN DE EL OCCIDENTE.

hostilidades de marina que se habían reunido en cuerpo para sostener su examen. Escogió un nuevo recluta que pensaba hacer su víctima, pero ya irritados los soldados resolvieron defender a sus camaradas; resistieron los marinos y se siguió de ello una discusión animada durante la cual el general manifestó su descontento.

—Protesto,—dijo,—contra estas costumbres que violan la disciplina militar. Mis soldados se portan bien y no deben sufrir ningún castigo. Declaro que como se toque a uno de ellos tomaremos una ruidosa venganza.

Estas palabras produjeron un efecto terrible: un vigoroso puñetazo aplicado por un sargento hizo brutar con abundancia sangre por las narices del falso dios, lo que demostró su naturaleza terrestre. Obligado el robusto marinero a defender su humanidad, respondió dando a sus golpes todo el desarrollo que la cosa exigía. Esto fue la señal de las hostilidades. Ricardo Fid y todos los gabieros se bajaron al puente; pero los soldados, a pesar de las fuerzas superiores que los rodeaban, se formaron en cuadro e hicieron brillar sus bayonetas al sol. Wilder intervino entonces para separar a los combatientes, y fue secundado por algunos oficiales que conocían a lo que iban a exponerse si se relajaban los lazos de la subordinación con unos hombres tan determinados. Apoderose del mas furioso de los gabieros, pero unos veinte de sus compañeros corrieron a quitárselo de las manos.

—¿Quién es ese individuo que se da aire de comodoro a bordo del *Delfín*?—preguntó uno de los ma-

EL CORSARIO ROJO.

—No tal, soy historiador fiel y verídico; pero ya que dudais de nuestra alegría, voy a daros una prueba de que hablo con verdad. Teniente Wilder, que el contramaestre toque su silbato mágico y haga circular la palabra de orden: a hacer títeres.

Dióse la orden. Rosignol, a quien ya hemos visto en la taberna del *Ancora levantada*, se presentó cerca de la grande escotilla, y después de haber tocado un largo y penetrante silbido, exclamó con voz de toro:

—¡Ohe, todo el mundo a hacer títeres!

Esto debió parecer extraño a Gertrudis, pero estuvo lejos de producir un efecto desagradable en la mayoría de los que lo oyeron. Los jóvenes marinos colgados en los flechistes y tendidos sobre las vergas, levantaron la cabeza al primer silbido, como un perro de caza que escucha para recibir la orden de su amo. Luego que se pronunció la palabra mágica, respondió a ella una exclamación ruidosa. Todo síntoma de letargo desapareció; los jóvenes gabieros subieron a sus puestos y treparon por las escalas de de cuerda con maravillosa agilidad.

Distribuyóse la tripulación por el buque; y pronto los que habían subido a los palos a pesar de la oposición de los otros, subieron unos a qués llenos de agua con la que inundaron el puente. Mas de un soldado de marina, mas de un novicio poco experimentado hicieron conocimiento con aquel elemento en que flotaban. Tambien el rocío alcanzó a algunos sub-oficiales, quienes para vengar su dignidad ofendida, llevaron a la proa una bomba con la que cargaron a sus adversarios. A esta separación siguió un movimiento mas

—Creemos que ya ha sido rubricado por S. M. la Reina el decreto nombrando ministro plenipotenciario de España en Inglaterra al ex-presidente del consejo señor Isturiz. En el estado de las cuestiones pendientes con Inglaterra, parece que el señor Isturiz marchará muy en breve a su legación.

—El telégrafo ha traído ya la aceptación del señor duque de Osuna de la representación de España en la corte de Rusia. Estamos seguros de que este será un nombramiento perfectamente acogido por la corte imperial.

—La creación del consejo de Estado es cosa inmediata. Ayer tarde se reunió de nuevo el consejo de ministros, para ocuparse, según nuestras noticias, de la organización de este alto cuerpo. Se espera del lunes al martes ver su creación en las columnas del diario oficial.

—S. M. la Reina ha dado la mas completa aprobación a la dignísima nota que el nuevo gabinete envía al gobierno inglés con motivo de las acusaciones lanzadas en el parlamento contra la España. Este acto, y la conducta que se propone seguir en Méjico y en todas las cuestiones exteriores, demostrará a nuestro colega *La España* que habrá ministros tan celosos, pero no mas que el gobierno actual, del honor y de los intereses de la nación.

Ignoramos qué fundamento tenga la noticia que da ayer *Las Novedades* en las siguientes líneas, y de la cual nada sabemos:

«Ayer se aseguró que algunos hombres importantes del partido moderado, entre los cuales se cuentan muchos diputados, iban a publicar una manifestación aprobando la conducta de los cinco consejeros reales que han renunciado sus plazas.

También se decía que iban a presentar una exposición a S. M., en la cual, después de declarar de la manera mas solemne que acatan la regia prerogativa, llamarán la atención sobre los peligros que en su opinión puede ocasionar al trono la situación actual, declarando al mismo tiempo que están dispuestos a abandonar el campo político. Esto coincide con lo que dice anoche *El Leon Español* aconsejando al partido moderado que se retire a sus tiendas.

Parece que los que desean que se presente esta exposición quieren que vaya rubricada con la firma de algunos generales importantes, pero se asegura que estos no se han manifestado conformes.

Dice el mismo periódico:

«Va a ser nombrado ministro del tribunal supremo de Guerra y Marina el señor don Pedro Bayarri, ministro que fué de Marina en 1856 y durante el ministerio O'Donnell.

«Muchos de los candidatos progresistas presentados por la union liberal para algunos gobiernos de provincias, no han sido aprobados.

Dice *La Discusión*:

«Estrañan hoy muchos periódicos que *La Esperanza* haya aplaudido el decreto sobre la rectificación de las listas electorales y *La Regeneración* lo haya combatido. ¿Cómo, se ha dicho, tanta divergencia de opiniones entre periódicos de un mismo color político? Nosotros, la verdad sea dicha, tenemos solo a *La Esperanza* por órgano del partido monárquico; lo que defiende *La Regeneración* es un absolutismo bastardo que no admitirán jamás los verdaderos partidarios del antiguo régimen. Como no parece extraño que disintamos en la apreciación de hechos políticos *La Discusión* y *La Iberia*, no puede parecerlo que disintan *La Regeneración* y *La Esperanza*».

Dicese que el señor ministro de Gracia y Justicia se propone verificar muy pronto la separación en la administración de justicia de los ramos civil y criminal, y la revisión de los expedientes de los funcionarios judiciales para fijar oportuna y acertadamente la tan deseada inamovilidad de los jueces y magistrados.

Ha tenido una conferencia con el señor ministro del ramo la comisión encargada de obtener la aprobación de los arbitrios para las carreteras del principado de Cataluña, habiéndose fijado en ella las bases de la concesión. Parece que los arbitrios que se decretarán no serán los antiguos, sino los nuevamente propuestos.

La Reina ha tenido a bien conceder el regimiento *caequatur* a don Leon de las Casas, nombrado cónsul de Venezuela en la Habana.

Asimismo S. M. se ha servido autorizar a don Juan Pedro Irigoyen y a don Luis Ocharrán para ejercer los viceconsulados de Francia en San Vicente de la Barquera y Comillas, y en Castro-Urdiales.

Confirmando la *Gaceta de Francia* la noticia que ha corrido del viaje del conde de Monte molin a Italia y Alemania, dice que debe visitar en Francfort al duque de Burdeos, a cuyo lado se encuentra ya hoy el príncipe don Miguel de Portugal.

¿Qué significarán estos conciliábulos de los representantes del absolutismo?

El telégrafo ha dado estos días una noticia importantísima y fausta para la paz de Europa que el correo ordinario ha venido a confirmar.

S. M. la reina Victoria ha aceptado la invitación personal del emperador de los franceses y se trasladará a Cherbourg para asistir a las fiestas que se preparan allí.

Esa entrevista de ambos soberanos, después de cinco meses de relaciones internacionales muy poco simpáticas, después de la resistencia opuesta por la Inglaterra a las reclamaciones de Napoleón III contra las conspiraciones y los emigrados, después de las invectivas con que los periódicos británicos han abrumado al emperador, después de los recientes ataques dirigidos por lord Malmesbury contra el gobierno francés, después de tantos síntomas de hostilidad y de hechos tan característicos, esa entrevista, repetimos, va a fijar todas las miradas de la Europa.

No queremos ver en ello mas que el deseo común a ambos soberanos de asegurar la paz de Europa y la union de los grandes Estados que pueden hacerse mutuamente bastante daño para preferir la armonía a la guerra mas desastrosa para el mundo.

No somos nosotros de los que creen que la prensa de Madrid absorbe y representa exclusivamente la política del país. Concedemos la debida importancia a nuestros colegas de las provincias, que no ceden a los de la corte en ilustración y energía, para sostener las ideas que respectivamente juzgan mas beneficiosas al gobierno de la nación. Por estas razones trasladamos el siguiente artículo que hemos leído ayer en *La Independencia Española*:

LA PRENSA DE LAS PROVINCIAS.

«Ya que algunos periódicos de Madrid, agoviados por el triunfo de la situación liberal que acaba de formarse, se olvidan completamente de sus colegas de provincias, nosotros vamos a dedicarles algunas líneas, aun cuando no sea ciertamente *La Independencia Española* el periódico mas autorizado para ello, en las actuales circunstancias, como lo sería *La España*, *El Diario Español* o *El Clamor Público*.

Sabido es que en España no constituye Madrid la opinión pública, por mas que sea el centro y la acción de la política: por eso se han visto muchos gabinetes caer de sus poltronas cuando mas satisfechos estaban de su poder, y mas descansaban en la confianza de la corona.

Los grandes centros de población, industria, comercio y agricultura, se hallan en esas populosas ciudades que constituyen nuestros capitales de provincia; y la opinión que en ellas se forma de las cosas y de los hombres, influye en Madrid de un modo mas o menos directo; pero siempre irresistible y triunfante.

A eso es debido el suceso calificado por algunos como fenómeno, de que promulgada la ley de imprenta del señor Nocedal que exigía 200,000 rs. de fianza a los periódicos de las provincias, hubiese empresas periodísticas en ellas con este carácter, que en algunas como la de Cádiz, pasasen de seis el número de los diarios políticos.

Cuando cayó del poder el conde de Lucena, existían en España pocos periódicos genuinos de la union liberal, parecia que la prensa de este color estaba condenada a morir, puesto que al ser ley la

autorización de las cortes, *El Criterio* que dirigía el señor Sagarmínaga, sucumbió, no obstante publicarse en Madrid y ser el legítimo representante en la discusión de los principios y tendencias políticas del gabinete O'Donnell-Ríos Rosas.

La prensa democrática y la reaccionaria, rompieron en la corte su enojo contra la situación que acababa de caer, y apenas se oía una débil defensa de sus actos, en aquellos periódicos que antes la ensalzaban y sostenían.

Es seguro que el nombre de union liberal hubiese dejado de resonar en España, si los periódicos de las provincias que la defendían, mas decididos y constantes que los de Madrid, no hubieran persistido en su patrocinio con una fe, una perseverancia y un desprendimiento, que no han debido olvidar tan pronto el general O'Donnell y sus hombres para quienes debían ser dignos de especial mención y gratitud en los días de la victoria.

No podrán negar nuestros apreciables colegas *La Epoca* y *El Diario Español*, que mas que a los generales de Vicalvaro, defendían a don Alejandro Mon y al marqués de Pidal, por quienes y con quienes siempre se habían distinguido: alusión que hacemos, no por demérito ni censura, sino como prueba de nuestro dicho.

A la muerte de *El Criterio* quedó, como hemos dicho antes, la union liberal sin periódico que la defendiese en Madrid, pero en cambio, sus órganos en las provincias fueron los que en mayor número pudieron resistir las exigencias místicas del ministro Nocedal y los que han sostenido a este partido, promulgando sus ideas y formando ese viento político que ha preparado el poder al conde de Lucena, haciendo afluir de la circunferencia al centro crédito, popularidad y fuerza para las ideas que el nuevo gabinete simboliza, y que tan mal paradas quedaron en 1856.

La Palma, de Cádiz, la Andaluza, de Sevilla, el *Diario de Barcelona*, el *Valenciano*, el *Comercio*, de Alicante, el *Correo de Andalucía*, de Málaga, y algunos otros periódicos, son, sin duda alguna, los que han sostenido la propaganda política de la union liberal en nuestras provincias, los que han tenido valor y energía bastante para arrostrar todos los compromisos y desembolsos; son, en fin, los que, sin rodeos, subterfugios ni gerulífticos, han defendido los principios de la union liberal, proclamando clara y desembozadamente por jefe de este partido al general O'Donnell.

Injusto nos parece que alcanzado la victoria no haya una palabra para ellos de parabien, y que absorba la corte en esto como en todo, los premios de triunfo, los laureles y las enhorabuena.

Por eso nosotros, que tenemos formado muy alto juicio de lo que vale y puede en las provincias de España la prensa política, de la ilustración que distingue a sus redactores, y de la buena fe, generosidad y patriotismo con que se lanzan a la discusión, hemos querido recordar al presidente del actual gabinete, el nombre de los periódicos que han sostenido sus ideas, por mas que no estén en completa armonía con las nuestras.

En el ardiente deseo de dar a *La Independencia Española* la importancia que su título revela, no podíamos desaprovechar la oportunidad que se nos presentaba de manifestar a nuestros colegas de las provincias toda la consideración y simpatías que nos merecen, y para ello nos ha sido preciso averiguar la historia y tendencias de cada uno, sus ideas políticas y económicas, su significación e importancia en cada localidad.

A este examen debemos la convicción de que el partido dominante debe a los mencionados periódicos su elevación al poder, como lo comprobáramos con la historia de todos ellos si no temiésemos prolongar demasiado las dimensiones de este artículo.

Antes de concluir, debemos de hacer mención, para refrescar las ideas de nuestro apreciable colega *La Epoca*, que de las columnas de *La Palma*, fué donde tomó aquel célebre estado justificante de la popularidad en España de las ideas de la union liberal: por ser los diarios de este color, los que mas pagaban de correo; lo cual olvidó no hace muchos días *La Epoca*, inocentemente sin duda, al calificar a *La Palma* de progresista puro, después de tomar de él el arma mencionada.

No hemos querido estendernos en los servicios especiales que cada periódico haya podido hacer a la union liberal, porque estos deben de ser conocidos de los hombres de la nueva situación y porque creemos se bastan a sí mismos, para destruir cualquiera usurpación que quiera intentarse a sus fueros y a sus prerogativas; pero tiempo es ya, si es que se quiere crear un partido nacional y poderoso, llame-

se moderado o progresista, que tanto la prensa de las provincias como las personas importantes de cada localidad, ocupen el lugar que les corresponde, tengan la influencia que les pertenece dentro de sus respectivas situaciones, y no vean defraudadas las esperanzas del país, por el juego de una docena de personas, que han llegado a presumir, que el Estado son ellos; que cambian de color según corre el viento, y que creen a España reducida al radio de la corte y de sus ambiciones, miras o personales exigencias.

Nosotros que no somos ministeriales de ningún color, que solo vigilamos por el desarrollo de los intereses públicos, que hemos adoptado una conducta expectante cerca de la administración del general O'Donnell, no podemos llevar otra intención, al hablar de nuestros colegas de las provincias, sino la de colocarlos en el lugar que les corresponde para que no hagan el triste y secundario papel en que los colocan todos los gobiernos. ¡Cree el actual que una embajada para el director de *La Epoca*, y una dirección para el del *Diario Español*, satisficiera a la prensa de las provincias? Allí veremos.—J. F. GOMEZ.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 3 de julio.—Diferida, 26 3/4.
Interior, 38 5/8.

Amsterdam 3 de julio.—Diferida, 26 15/16.
Exterior, 43 15/16.
Interior, 38 3/16.

Bruselas 3 de julio.—Diferida, 26 5/8.
Londres 3 de julio.—Consolidados, 95 1/4.
Exterior, 43.
Diferida, 26 5/8.

Por toda la seccion de sueltos.

El secretario de la redaccion, E. de Soto.

REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

El Diario Español dice que para atajar los progresos del mal, o mejor dicho, para estinguirle por completo para que recobrasen su esplendor las instituciones liberales, para que no fueran constantemente vana y mentida ilusión las garantías y derechos políticos, para que se cumplieran, en fin, con toda sinceridad los deberes, se hacia indispensable que la iniciativa partiese del gobierno, que este restableciera en su expresión mas genuina la fiel observancia de los principios desvirtuados por restricciones irritantes, por reformas tan absurdas como peligrosas, que planteara la cuestión capital, que habra de ser el fundamento de tan halagüeñas esperanzas, con resolución, con franqueza, con la seguridad del que obra siguiendo los impulsos de su propia conciencia, en armonía con los justos y razonables deseos del espíritu público.

La Crónica establece las diferencias que existen entre los gobiernos fuertes y los gobiernos débiles. Los primeros tienen su representación en la seguridad que inspiran y en las garantías de que son guardadores, los segundos no tienen otro apoyo que la fuerza material, y su prestigio está en los soldados con que cuenta.

La España combate el real decreto por el cual se dispone la rectificación de las listas electorales.

El Parlamento defiende la validez de las actuales listas electorales; validez que se funda en el respeto que el gobierno de entonces mostró para que se cumplieran en todas las operaciones las formas y plazos legales.

El Clamor Público sostiene que el gobierno al decretar la rectificación de las listas, no ha hecho mas que subsanar las ilegalidades cometidas por las administraciones anteriores, y para ello altera los plazos marcados en la ley vigente.

La Iberia cree que sería muy conveniente para los intereses de España el establecimiento de una línea telegráfica submarina desde la Habana a Nueva-York.

Las Novedades dice que le parece mentira que

después de haber reconocido todos los hombres políticos que no quieren vivir de la arbitrariedad, la falsedad de las listas electorales, haya todavía periódicos que combatan su rectificación.

La Discusión sostiene que el general O'Donnell tiene la poca envidiable fortuna de llevar siempre las cosas al punto mas distante de sus deseos; que con grandes actos de valor, de firmeza, de incombible perseverancia, solo ha conseguido hasta aquí engañarse lastimosamente, y ser el mismo el instrumento, el medio eficaz de la elevación y del triunfo de sus encarnizados enemigos.

La Regeneración rechaza las cadenas con que aprisionan a los pueblos los tiranos con cetro.

PERIÓDICOS DE LA TARDE.

El Leon Español asegura que lo que hay aquí de cierto, de probable, de probado a la luz del día y de evidente a los ojos de todo el mundo, es que el antiguo partido moderado con sus ideas tradicionales, radicalmente monárquicas y estensamente liberales, sin mezcla alguna de las fracciones mas o menos reaccionarias que han bullido constantemente en la esfera general de la política, está hoy como estaba ayer, todo entero, en su campamento de siempre; que el antiguo partido progresista está en su puesto tambien, por mas que algunos hombres se hayan adherido a aquellos y los que los están oscilando de un punto a otro son los valcaristas, que no tienen ni pueden tener otro nombre, los cuales, por miedo a las doctrinas exageradamente liberales, en cuyo lazo cayeron, han alarde de profesar las moderadas, y por temor a los moderados llaman hacia sí a los progresistas, haciendo un mosaico de hombres y de cosas, que lo mismo se parece a un sistema de gobierno y a un partido político, que a la casa de Tócame Roque.

La Esperanza pretende demostrar a *La Discusión* los beneficios que ha tocado España con las prácticas absolutistas importadas por una dinastía extranjera.—Nuestro colega absolutista tiene por conveniente no contestar una palabra a los argumentos presentados por *La Discusión*.

El Estado publica una revista de cesantes, porque dice que no hay tela para hacer una revista política.

La Epoca defiende la rectificación de las listas electorales.

El secretario de la redaccion, E. de Soto.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

REALES DECRETOS.

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en declarar cesantes, con el haber que por clasificación les corresponda, a don Benito María de Vivanco, gobernador de la provincia de Alaya; a D. Francisco Navarro, de la de Albacete; a D. Juan Bautista de Bascourt, conde de Santa Clara, de la de Alicante; a D. Félix Sánchez Fano, de la de Almería; a D. José María Garelly, de la de Avila; a D. Francisco del Busto, de la de Cádiz; a D. Jacobo Colombo, de la de Castellón; a D. José María Michelena, de la de la Coruña; a don Antonio Halleg, de la de Cuenca; a D. Bartolomé Hermida, que lo es en comisión, de la de Granada; a D. Joaquín Alonso, de la de Lérida; a D. Francisco de Castro y Villanueva, conde de la Rosa, de la de Navarra; a D. José Primo de Rivera, de la de Orense; a D. Francisco Rubio, de la de Sevilla, y a D. Pablo Uria, de la de Zamora.

Dado en Palacio a nueve de julio de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la

decisivo. Una media docena de soldados de marina guiados por un cabo, cuya cabellera empolvada se había convertido en un pastel a consecuencia del bautismo, emprendieron subir a los aparejos, cosa mas imposible para ellos que tomar una ciudadela. Los ayuda-artilleros y los cuartel-maestros les escitaron maliciosamente, y Rosignol les animaba con frecuentes exhortaciones. La presencia de los asaltadores en los aparejos produjo el mismo efecto que el de un enjambre de moscas al rededor de una tela de araña. Los gabinetes comprendieron por las miradas de inteligencia de los que restaban, que podían permitírsele todo con los soldados. Apoderáronse en su consecuencia de la mitad de ellos y les ataron a diferentes bergas; los otros, por medio de cabrias fueron levantados con tanta facilidad como una baja vela. Ricardo Fid, sentado en la estremidad de una verga baja con tanta calma como si estuviese sentado en un sofá, recibió como botín un cautivo que el gabiero había cogido. El comandante le ordenó que le amarrasen como una pila condenada.

—Sí, sí,—respondió Ricardo Fid—las eslingas que me habeis enviado con este prisionero no son las mejores; y si ahora mete tanto ruido, qué será cuando esté rodeado de un cordaje. Señores, deberiais haber dado un vestido mejor a este hombre, porque tiene mas agujeros en él que en el camarote de un juncos chino. Oye, Escipion el africano, envíame un sastre para que cosa el traje de este novicio.

Escipion se puso a dar vueltas por el puente para buscar al infeliz Homespun, y antes que la pobre víctima hubiese pensado en defenderse, le echó al

puesto a exigir una doble indemnización en vez de dar gracias por la que había recibido.

—Vuestras afirmaciones pueden ser muy exactas,—respondió,—pero el interés de mi reino y el de la numerosa familia que pesa sobre mí, exigen que ejerza mis derechos en toda su plenitud. ¿Había algún pabellón a bordo de ese buque?

—Sí.

—Entonces es probable que se le izase, según costumbre, en la punta del palo de toque.

—Se le izaba en la proa como en todos los buques que llevan un vice-almirante.

—Bien respondido para un navegante con enaguas,—murmuró Neptuno;—pero cómo he podido olvidar semejante buque? No recordais ninguna particularidad extraordinaria de él?

Las facciones de la aya habían perdido el aspecto de chanza forzada, y parecia que queria reunir sus recuerdos.

—En este momento,—dijo,—veo un niño que no tenía mas que ocho años, y que respondía brevemente a las preguntas de un falso Neptuno.

—No tenía mas que ocho años?—preguntó el Corsario.

—Sí, pero tenía una inteligencia prematura,—repuso la señora Wylls mirando fijamente al nuevo interlocutor en el que se habían fijado sus ojos desde que había puesto los pies en el puente.

—Bien, bien! basta,—dijo el capitán de proa, quien no creía conveniente prolongar una conversación en que tomaba parte el Corsario.—Me atrevo a decir que todo se halla en orden.

Dicho esto, se alejó el dios y fijó su atención en

—Es singular que no os haya reconocido a primera vista,—repuso el pirata embolsándose la ofrenda;—pero tengo tantas ocupaciones! Si hubiese consultado mis libros antes de venir al *Delphin*, hubiera visto vuestro nombre con todas sus letras. Ahora me acuerdo de que encargué a mis pintores ordinarios que copiasen vuestro lindo rostro en una concha de ostra para enseñárselo a Anfritre. Haré sacar una copia y la enviaré a vuestro marido cuando os caseis.

Después de esta alocucion, inclinóse el dios, y se volvió hacia la aya para continuar su examen.

—¿Y vos, señora,—dijo,—es la primera vez que os presentais en mi imperio?

—He tenido ya el honor de haber visto otras muchas veces a V. M.

—¿Ah! con que somos antiguos conocidos. ¿En qué latitud nos encontramos por la primera vez?

—Creo que fué en el Ecuador hace treinta años.

—En efecto, suelo pasearme con frecuencia por aquellos parajes para helar a los buques de la compañía de las Grandes Indias, o a los españoles que van cargados al Brasil. He abordado a muchos de ellos en la época que me indicais, pero me es imposible recordar vuestras facciones.

—Treinta años han debido cambiarlas mucho. Estaba a bordo de un navio del rey, cuyas dimensiones eran bastante notables, puesto que era de tres puentes.

La señora Wylls acompañó estas esplicaciones con la oferta de una segunda gineas; pero el filibustero, cuya ayidez iba en aumento parecia dis-

cinturón de la chaqueta un gancho que le izó inmediatamente al aire.

—¡Cuidado no caiga al mar!—esclamó Wilder.

—Es sastre,—repuso el negro,—y si su paño no es buque, que se culpe a sí mismo.

Entretanto, el honrado Homespun había llegado a su destino. Ricardo Fid le instaló cómodamente entre la verga y el botavante, y le ató dejándole la libre disposicion de sus manos.

—Componed la chaqueta de ese novicio,—dijo Ricardo.—Vamos, valor. Aquí tenéis una buena ocasion de manejar la aguja como si estuvieseis en vuestro taller.

—¡Dios me proteja!—esclamó Homespun mirando la altura prodigiosa a que se hallaba.

—¿Para qué abris esos ojales tan grandes? no veréis por todas partes mas que agua y una punta de las Bahamas. Habiéis andado un camino que he visto andar a personas mas arrogantes que vos, pero que no le han desandado.

Homespun comprendió que aquella alusion se refería a uno de los suplicios que se encontraban en uso en la marina, y esto no hizo sino aumentar su miedo. No había vuelto aun de su estupor, cuando se notó un movimiento extraordinario a la otra parte del buque.

CAPITULO XX.

La lucha entre los gabinetes y los que ocupaban el puente, estaba lejos de haber terminado, y el Corsario

CORREO ESTRANJERO.

Ayer no hemos recibido los periódicos franceses. Ignoramos la causa de este percance, de que no se ha quejado ninguno de nuestros colegas. Esto sucede con frecuencia a El Occidente, y sobre ello llamamos la atención del señor director del ramo.

El Correo de Marsella ha recibido por el Simoi noticias de Levante que alcanzan al 23 de junio. Estas correspondencias nos presentan la situación de Constantinopla como estremadamente tirante. Absorben toda la atención de los círculos políticos las intrigas incesantes del barón de Prokesch. Al internuncio austriaco deben atribuirse los envíos sucesivos de tropas al Adriático; no cesar de animar al Diván en sus veleidades de reacción contra el movimiento de los ánimos que se manifiesta en las provincias.

Si la Puerta no llega hasta las costas de Cabezas, no será por culpa de este diplomático, y es probable que sin las energías observaciones de Mr. de Thouvenel, y sobre todo de la demostración armada de la Francia, hubieran los turcos abierto nuevamente las hostilidades contra el Montenegro. La intención de la Turquía es actualmente la de aprovecharse por lo menos de la presencia de sus tropas para ejercer presión en las negociaciones que van a abrirse. De todos modos, há lugar a creer seguramente que ha renunciado a tomar desquite de Crahovo. La actitud decidida de la Francia y de la Rusia, su firme voluntad de adquirir conocimiento de los manejos del gabinete de Viena, han inspirado en Constantinopla prudentes resoluciones.

El gabinete francés y sus órganos en la prensa, continúan preocupados con la marcha política de Austria. ¿Quiere saberse lo que podría hacer el Austria si quisiera? dice la Patrie, pues léase en la Gazette de Augsburgo del 3 del actual lo que escribe su corresponsal de París:

«Si la Alemania quiere, podrá mejor que la Francia y aun mucho más que la Rusia convertirse en una potencia marítima de primer orden. A ser necesario podría romper con sus vecinos del Este (la Rusia), y del Oeste (la Francia); rechazar a los franceses más allá de los Volgos, y a los rusos a la otra parte del Vístula, libertad a la Alsacia, la Lorena y el Báltico, de la unión antinatural de que hoy forman parte; y por último, dictar la paz, así en París como en San Petersburgo. Esto es lo que podía hacer la Alemania unida; y es cosa que se sabe tanto en París como en San Petersburgo. Así, pues, que la Alemania no retroceda ante ningún sacrificio para llevar a cabo el desarrollo de sus fuerzas navales.»

La prensa francesa se mofa irónicamente de este arranque patriótico de los alemanes; veremos lo que dicen las hojas rusas, pues estas, menos dadas a la trivialidad que los franceses, estudian y atacan las cuestiones por el lado serio.

Cartas de Atenas, fechadas el 23 de junio, anuncian que el rey de Grecia debía marchar a Venecia el 1.º del actual, teniendo la intención de dirigirse después a Módena y Kissingen.

De una correspondencia de Bayona que publica El Fenix, tomamos la siguiente:

«Volviendo a la séptima conferencia, según noticias, parece que ha sido muy fructuosa y que la gran cuestión de los principados se halla en vísperas de resolverse de una manera que, si no satisface todas las exigencias, podrá a lo menos conciliar algunos extremos.

La actitud que había tomado el Austria en esta cuestión, enteramente hostil a la política y a los deseos de la Francia, hacía temer complicaciones serias; porque el gobierno del emperador estaba decidido a sostener su opinión y a retirarse de la conferencia si hubiera continuado dominando en el congreso la política del gabinete de Viena. La tempestad, como decía V. en mi anterior, rugía a lo lejos; pero para conjurarla, y en obsequio además de las buenas relaciones que existen entre los dos gobiernos de Francia e Inglaterra, cuya intimidad diplomática es mayor cada día, lord Cowley ha presentado en esta última conferencia un contra-proyecto que se acerca mucho más al del gobierno francés.

Separando enteramente la unión política de los dos principados, se conceden en este proyecto mayores garantías de libertad y se establece sobre bases más sólidas, más nacionales e independientes, el comité central destinado a unir los dos divanes moldo-valacos, el cual será compuesto de miembros elegidos por los dos asambleas.

El barón Hubner y Fual-Bajá, a quienes se había dado conocimiento de este proyecto antes de ser presentado en la conferencia, tuvieron una reunión particular que duró más de tres horas, en la que lo examinaron y discutieron de todas las maneras.

De resultados de esta sesión particular y de la concesión hecha por la Inglaterra, el barón Hubner, reflexionando sin duda sobre las consecuencias a que podría dar lugar la persistencia en seguir la política adoptada por su gobierno, se ha mostrado más tratable, y de sus resultados se ha calmado la irritación que reinaba entre los plenipotenciarios, hacia algunos días, irritación que se habría traducido por el aplazamiento de la conferencia bajo el pretexto de los calores de la estación, pero que en realidad eran otros los motivos verdaderos; de modo que si subsisten estas buenas disposiciones, es de esperar que todo se arreglará del modo más conveniente, a menos que el Austria no suscite con su política tortuosa nuevos y desagradables incidentes.

Al Sur del Pacífico, rumbo que siguen habitualmente los buques que hacen el viaje a Nueva-Holanda, se ha descubierto un archipiélago, completamente desconocido de los geógrafos, y cuya principal isla tiene sobre doce leguas de largo. Esta isla fué divisada navegando a unos 52 grados, 40 minutos de latitud Sur, y 73 grados de longitud. Créese, no sin fundamento, que en este ignorado archipiélago habrán perecido tantos buques salidos para la Australia, como se ha visto en el viaje de la

que se hubiere hecho la primitiva, y la tasación de las obras ya ejecutadas, materiales acopiados, terrenos comprados y demás objetos que pertenecían a la empresa.

La concesión se hará a favor del nuevo licitador que ofrezca mayor cantidad por los objetos comprendidos en la tasación, aunque la oferta no cubra su total importe, con tal que no baje de las dos terceras partes.

La nueva empresa entregará a la primitiva el valor que se obtuviera de los objetos mencionados. Si abierta la licitación no se presentase postor, se renovará bajo las mismas condiciones después de pasados seis meses; y si tampoco se presentaren licitadores, el empresario quedará definitivamente privado de todos los derechos de la presente concesión. En el caso de que el gobierno continuare por su cuenta la obra pagará a la empresa la mitad del valor de la tasación de que se habla anteriormente. Madrid 7 de julio de 1858.—Corvera.

Instrucción pública.—Negociado 1.º

He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) de una instancia que han elevado, por conducto del rector de Barcelona, D. Francisco Fasant y D. Primitivo Borrás, cursante de sexto y séptimo año de la antigua facultad de jurisprudencia, pidiendo que, obtenida que sea la licenciatura, les baste un solo año para el doctorado.

Y S. M., de conformidad con el dictamen del Real Consejo de Instrucción pública, se ha dignado hacer extensiva a los recurrentes y a los que se encuentren en su caso la disposición 53 del Real decreto de 23 de setiembre último, que concede esta gracia a los que a la publicación de la ley tuviesen aptitud para ingresar en el octavo año de la referida facultad.

De real orden lo digo a V. S. para su inteligencia y efectos oportunos. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 7 de julio de 1858.—Corvera.—Señor rector de la universidad de....

Obras públicas.

Ilmo. señor: S. M. la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con lo informado por la junta consultiva de caminos, canales y puertos, ha tenido a bien autorizar a D. Francisco de Paula Casas para que, sin perjuicio de los derechos de propiedad de cualquiera otro interesado, aproveche las aguas del barranco de la Barcheta, como motor de un molino harinero que intenta construir en término de Alcira, provincia de Valencia, con sujeción a las condiciones siguientes:

1.ª La coronación de la presa proyectada quedará de 20 a 30 centímetros más baja que la horizontal inferior de la rueda hidráulica de Chavali.

2.ª La presa formará un ángulo de 130 grados con la margen izquierda del barranco por la parte de aguas arriba, con pendiente de 20 por 100 en su coronación en el sentido de la corriente.

3.ª La almenara o aliviadero tendrá la solera enrasada con el fondo del barranco, con igual pendiente de 20 por 100 en el sentido de la corriente.

4.ª Las caras interiores verticales de la almenara, así como las del caz, se dispondrán de modo que sean paralelas al eje del barranco.

5.ª Todas las obras se ejecutarán con arreglo al proyecto aprobado y bajo la inspección del ingeniero de la provincia.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 10 de junio de 1858.—Guendulain.—Señor director general de Obras públicas.

Ilmo. señor: Accediendo S. M. la Reina (Q. D. G.) a una instancia de D. Julian García, se ha dignado autorizarle para que, en el término de 12 meses, y con sujeción a lo dispuesto en el art. 8.º de la instrucción de 10 de octubre de 1845, verifique los estudios de un canal de riego que fertilice la vega de la derecha del Tajo, entre Aranjuez y Toledo, tomando las aguas a las inmediaciones de la confluencia de los dos ríos; entendiéndose que por esta autorización no se le confiere derecho alguno a la concesión definitiva, si no se estima conveniente, ni a indemnización de ningún género por los trabajos que al efecto practique.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 27 de junio de 1858.—Guendulain.—Señor director general de Obras públicas.

Ilmo. señor: S. M. la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con lo informado por la junta consultiva de caminos, canales y puertos, ha tenido a bien aprobar el adjunto contrato celebrado entre el director del canal Imperial de Aragón y D. Pablo Sancho para aprovechar un cuarto de muela de agua a fin de utilizarla como motor de un establecimiento industrial.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 27 de junio de 1858.—Guendulain.—Señor director general de Obras públicas.

Ilmo. señor: S. M. la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con lo informado por la junta consultiva de caminos, canales y puertos, ha tenido a bien autorizar a don Ramon Martínez para que, sin perjuicio de los derechos de propiedad de cualquiera otro interesado, aproveche las aguas del arroyo de la Cueva, término de San Pedro de los Arcos, provincia de Oviedo, como motor de un molino harinero que el mismo intenta construir en terreno de su propiedad, con sujeción a las condiciones siguientes:

1.ª Se construirá un vertedero en la represa del molino proyectado, para que si este cesa de molar algunos días, no se pierdan las aguas y sigan su curso antiguo por el cauce de los otros molinos.

2.ª Los reclamantes y el concesionario concertarán entre sí las horas de la represa, las cuales no podrán variarse sino con el mutuo consentimiento de todos.

3.ª Las obras se ejecutarán con arreglo al proyecto aprobado y bajo la inspección del ingeniero de la provincia.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 27 de junio de 1858.—Guendulain.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: S. M. la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con lo informado por la junta consultiva de caminos, canales y puertos, ha tenido a bien autorizar a don Ramon Martínez para que, sin perjuicio de los derechos de propiedad de cualquiera otro interesado, aproveche las aguas del arroyo de la Cueva, término de San Pedro de los Arcos, provincia de Oviedo, como motor de un molino harinero que el mismo intenta construir en terreno de su propiedad, con sujeción a las condiciones siguientes:

1.ª Se construirá un vertedero en la represa del molino proyectado, para que si este cesa de molar algunos días, no se pierdan las aguas y sigan su curso antiguo por el cauce de los otros molinos.

2.ª Los reclamantes y el concesionario concertarán entre sí las horas de la represa, las cuales no podrán variarse sino con el mutuo consentimiento de todos.

3.ª Las obras se ejecutarán con arreglo al proyecto aprobado y bajo la inspección del ingeniero de la provincia.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 27 de junio de 1858.—Guendulain.—Señor director general de obras públicas.

(1) Véase nuestro número de ayer.

su paradero. La isla principal, que abunda en elefantes marinos, parece de formación volcánica; ha recibido el nombre de isla de los Kurdos. Otra isla, que parece segregada de la mayor, tiene todas las apariencias de un vasto montón de guano.

La telegrafía privada trasmite los despachos siguientes:

(De la Gaceta.)

«MARSELLA 5 de julio.—Noticias de Candia del 30.—Cuatro batallones turcos de refuerzo desembarcaron en la isla, a donde no habían llegado aun ni el gobernador ni los decretos aprobando las concesiones. Los turcos se negaban a evacuar las fortalezas, por temor, según decían, de la venganza de los cristianos.»

«LONDRES 5.—Los anglo-americanos han celebrado el aniversario de la independencia, y M. Dallas, que asistía al banquete, ha declarado, en medio de aplausos, que el gobierno inglés desiste del derecho de visita en tiempo de paz, respecto a buques de aquella república.»

(Del Correo autógrafa.)

«BERLIN 9.—Aquí y en toda Alemania se hacen preparativos para la eventualidad de una guerra con Dinamarca.»

«PARIS 10.—En la universidad de Leipzig ha habido disturbios que apaciguó la autoridad. Las aguas de Plombières prueban perfectamente al emperador.»

(De la Correspondencia autógrafa.)

«PARIS 10.—El Constitucional publica hoy un razonado artículo contestando al Times y defendiendo a España de los ataques que recientemente ha dirigido el periódico de Londres al gobierno español.»

«BERLIN 10.—El gabinete de Dinamarca se ha negado a presentar a la Dieta nuevas proposiciones en la cuestión de los ducados, lo que ha producido una crisis ministerial, cuyo resultado se ignora aun.»

E. de Soto.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

«El mercado de harinas celebrado en Santander el 7, estuvo tan desanimado que ni una sola operación se verificó en él.

Esta paralización reconoce por causa principal el corte de las aguas del canal de Castilla.

«Una diligencia que caminaba de Reinos a Santander sufrió en el sitio llamado la Media Cruz un vuelco, por una casualidad providencial no ha producido ninguna desgracia. El suceso ocurrió al lado de un precipicio; pero cayó el carruaje sobre un guardacantón, que introduciéndose en la caja la contuvo e impidió que todo hubiera ido rodando hasta el río. A él fueron lanzados por consecuencia del sacudimiento, los viajeros del cape, aunque con la fortuna inesplicable de no haber tenido la menor lesión. Mas si ellos, coche, equipajes y caballos hubiesen tomado la misma pendiente, habría sido imposible la salvación para nadie; los efectos se hubieran hecho trizas, y las personas hubieran perecido y quedado las que no, enormemente estropeadas.

«El 5 del corriente se celebró la 4.ª junta general de Guipúzcoa, cuya acta trasladamos a continuación. Dice así:

«Abierta la sesión, se lee y se aprueba el acta de ayer.

Entérase la junta con agrado de los oficios que pasan los señores don Ramon de Larizabal, don Ignacio Leon de Balzola y D. Manuel de Egozabal, aceptando los cargos de diputados para los cuales fueron respectivamente nombrados.

También se enteró la junta de un oficio que pasa la Excm. diputación provincial de Navarra, acusando el recibo de la nómina de los señores diputados que forman la administración del presente año foral.

Se nombra la comisión encargada de felicitar a los oradores que han predicado en las dos funciones religiosas con que se han solemnizado estas juntas.

A propuesta de la representación de Azpeitia, se faculta a la diputación para que disponga de arregle el prado contiguo a la parte no concluida aun del colegio de Loyola, adquiriendo los terrenos necesarios al efecto, y para que se derribe una caseta ruinosa propia de la provincia y próxima a aquel punto.

Se nombra una comisión encargada de proponer si convendrá ampliar, y en qué términos, el decreto de las últimas juntas generales, referente al abono de los socorros que se suministran a los transeúntes pobres.

La comisión nombrada para felicitar a los oradores, dice haber cumplido este encargo.»

«Escriben de Vergara con fecha 3 que en el mismo día habrá fallecido la señora doña Tomas Josea, condesa de Villafraña de Gaitan y del sacro romano imperio.

«Es verdaderamente escandaloso lo que acontece en algunos pueblos acerca de los sueldos de los maestros de instrucción primaria. En Gandía, provincia de Valencia, dicen que no han recibido aun en todo lo que va de año una sola paga. Si esto es así, creemos que el gobernador civil debe hacer a los ayuntamientos que cumplan con el deber en que están de mirar como uno de los más preferentes servicios, el de satisfacer sus honorarios a los que tienen la alta misión de fundir los primeros rudimentos de educación en la juventud.

«En la tarde del 3 del actual entró en el puerto de Málaga un vapor mercante; se le dió entrada al punto, y en seguida se aproximó el bote de los carabineros y otros. El vapor todavía no había parado completamente la máquina, y al hacer una virada, a lo que parece, el remolque que hizo el agua fué causa de que volase el bote de carabineros, y que cayeran todos al mar. Por fortuna, no hubo que lamentar desgracia alguna.

«La aduana de Sevilla, en el primer semestre de este año, ha producido 1.583,166 rs. mas que en igual período del año anterior.

«En la provincia de Alicante siguen las lluvias con mucha fuerza, habiendo algunos puntos en que el agua está embalsada. En la capital se había suspendido la operación de la quinta, por haberse recibido la orden separando a varios consejeros provinciales.

«La corporación municipal de Barcelona ha pasado a visitar al general Zapatero como para darle una prueba del respeto y consideración que esta autoridad merece siempre a los catalanes. Se cree que la causa de esta visita sea la traslación del señor Zapatero al distrito militar de Sevilla.

«Ha llegado a Valladolid el Excmo. señor Oñate, encargado de preparar todo lo necesario a S. M. durante su permanencia en aquella ciudad.

«El sábado último llegó a Tortosa de regreso de su visita a los pueblos de la diócesis, y de los baños de Villavieja el señor obispo de aquella ciudad.

«Ha salido con objeto de visitar los pueblos de su diócesis el señor obispo de Barcelona. Acompaña al S. E. I. su secretario el Dr. don José Morgades, catedrático de aquel seminario conciliar.

«Se ha empezado la operación de recolectar las mieses en toda la Península, ignorándose aun el resultado de ella, que si bien, menos que en el año último, se espera que sea satisfactorio.

«Inmediatamente que se supo en Valladolid estar acordado el viaje de S. M. a Asturias, se nombró por la municipalidad una comisión que entendiera en los preparativos necesarios para recibir dignamente a los augustos viajeros a su paso por la capital de Castilla la Vieja. Aun, sin embargo, no sabemos los festejos que se preparan. Entre las mejoras locales que con mas urgencia reclama aquella población, se cuenta la construcción de un nuevo mercado ó plaza de abastos, por ser de muy malas condiciones la que hoy existe.

«Parece que en Medina del Campo, pueblo agrícola en aquella provincia, no han recibido aun los espositores que trajeron sus productos al concurso celebrado en Madrid, los premios que obtuvieron en él, ignorándose la causa que motive este retardo.

«Las provincias de Galicia se preparan con actividad para representar dignamente los productos de su fértil suelo en la exposición agrícola que debe celebrarse en Santiago el día 25 del presente julio. Esta será una de las mayores solemnidades con que el pueblo gallego celebrará la conmemoración del santo patrono, y esperamos que este alarde de riqueza agrícola no será estéril para el país.

«La noticia de haber sido nombrado gobernador civil el señor Escalante ha causado en Santander una agradable sorpresa.

El electo es persona acomodada al cargo y muy capaz de desempeñarle en bien del país y a satisfacción del gobierno; pero dádase que a pesar de las excitaciones generales se acomode a servirlo. Al contrario, los rumores que circulan son de que no acepta un puesto, para el cual ni remotamente imaginaba que sería llamado. En esta parte, el señor Escalante no ha sido menos sorprendido que el público.

A la salida del correo se creía en aquella ciudad que el agraciado había remitido su dimisión al gobierno.

E. de Soto.

CRÓNICA GENERAL.

«Mi profesión de fe.—Me pide Vd. mi opinión—acerca de lo que pienso, y yo, que jamás en cosas de política me mezclo,—voy a explicarme clarito—sin ambages ni rodeos,—para que mas adelante no desconozca mi credo,—voy a explicarme clarito,—lo que soy y lo que siento.—Ante todo le diré—que me encantan los neos,—por insipidos é hipócritas,—por sándios y quijotescos.—De esta gente, pocas cosas—buenas esperar debemos,—pues los que en su afán político—toman a Dios por pretexto,—lo mismo que a Dios se entregan—se entregaran al infierno,—si el diablo con sus diabluras—les sirviera de provecho.—De los del antiguo régimen,—decirle tan solo debo—que hace muchísimos años—que están soñando despiertos,—y aunque soy del sueño amigo,—no transijo con los sueños.—El que arrancar se propone—de la historia los portentos,—para que se reproduzcan—en estos picaros tiempos,—procura hacer que lo antiguo—venga a crear lo moderno,—y que lo nuevo, se vaya—allá, donde está lo viejo.—Este cambio de papeles,—no me agrada, lo confieso,—admiro el tiempo del Cid—y de Fernando tercero,—pero hablando francamente,—estoy por los usos nuevos.—Me gusta más un gaban—de castor azul ó negro,—que una armadura templada—en las forjas de Toledo.—Y entre ver una comedia—á asistir á un gran torneo,—sin vacilar le aseguro—que prefiero lo primero.—Escuso decir á Vd.,—por lo notorio del hecho,—que entre ir á la inquisición,—y probar el Saladero,—aunque esto no me complace,—me contenta mas que aquello.—Gustos prosaicos son,—estos gustos que yo tengo,—pero al fin son gustos míos,—y estoy con ellos contento.—Pasemos á hablar ahora—de los partidos modernos.—El moderado no es malo,—sus principios son muy buenos,—pero hablando francamente,—sus hombres me tienen muertos.—Solo con ver en sus filas—al asturiano don Pedro,—á su paisano Alejandro,—y á otros varios que no miento,—me olvido de los principios,—y de la suerte reniego—que dá á ideas tan magníficas—representantes como estos.—Del partido progresista,—declaro que soy acérrimo—adversario; la milicia—me encodora hasta el extremo.—Con esta plaga vendida—y la del humo de Riego,—deben estar muy cargados—los prohombres del progreso.—En resumen, de lo antiguo—soy enemigo resuelto;—ni los neos por ser neos,—ni los viejos por ser viejos,—tendrán jamás un amigo—en este su humilde siervo.—Respecto á la democracia,—no quiero decir qué pienso,—concretándome al presente—á decir que no la quiero.—De todo lo cual resulta—que no me tienen contento,—ni los unos ni los otros,—ni los blancos, ni los negros.

«Ceremonia solemne.—Ayer á las cinco de la tarde, S. M. la Reina distribuyó por su mano los premios concedidos á los espositores agrícolas. Por invitación de S. M. asistieron á este solemne acto, el ministro de Fomento y el jurado calificador de la exposición.

«Visita.—Ayer por la mañana, el presidente del Consejo, señor conde de Lucena, ha dado principio á la visita que acostumbran hacer á los cuarteles de la guarnición los nuevos ministros de la Guerra. Habiendo ayer tocado visitar los cuarteles de caballería, han acompañado al señor O'Donnell el director general del arma, conde de Paredes, y el capitán general de Madrid, señor Macarion.

«Defunción.—Tenemos el sentimiento de anunciar que el ilmo. señor don Ventura de Ocio y Zavala, secretario jubilado del supremo tribunal de

Guerra y Marina, ha fallecido en Granada, donde se hallaba accidentalmente con su familia. El señor Ocho había consagrado su vida entera al servicio de la patria, pues desde sus primeros años empezó a servir en el ministerio de Marina, donde por rigurosa escala llegó a ocupar el puesto de subsecretario, mereciendo siempre la estimación y aprecio de sus jefes y compañeros por su buen comportamiento y justificación intachable.

Nos complacemos en tributar a su memoria este pequeño homenaje de reconocimiento, y acompañamos a su desconsolada familia en el justo pesar que debe haberla causado esta desgracia.

Concierto.—Ayer tuvimos el gusto de oír en el teatro de la Zarzuela al joven barcelonés y distinguido profesor cornetín de artillería, don Luis Brusoni. Verdaderamente nos sorprendió la ejecución, tono, y muy particularmente el exquisito gusto que posee, cualidades que le colocan a la altura de los más distinguidos profesores.

Curiosidad.—En Cuenca, con motivo de la recepción de quintos, se ha verificado un verdadero fenómeno. En ella se han presentado dos hermanos naturales de Santa Cruz de Moya; estos son gemelos y los dos venían declarados soldados; son tan idénticos y tan parecidos en su fisonomía, que no hay vista perspicaz que pueda distinguirlos: sus maneras, sus inclinaciones, su estatura, su color, su habla, todo, todo es lo mismo: sus padres no pueden distinguir al uno del otro y solo una señal en la ropa sirve para esta distinción: lo más notable es cuando uno padece de dolor, y la aflicción y enfermedades se dejan sentir en ambos en la misma forma en iguales grados de intensidad. Estos hermanos pasan constantemente su vida cuidando de un rebaño de cabras; no tienen idea del bien ni del mal; apenas pueden expresarse, y pasarían muy bien por unos verdaderos idiotas; fundados en esto y en un grado muy subido de imbecilidad, han sido declarados inútiles para el servicio militar.

Preferencia.—Ha llegado a esta corte el diputado señor Armada, comisionado por la ciudad de Santiago para rogar al señor presidente del Consejo de ministros que incline el ánimo de S. M. a fin de que se dignen visitar la antigua capital de Galicia en el viaje que tiene proyectado al Principado de Asturias.

Fuercionario.—Ha llegado a esta corte, procedente de Granada, el señor don Miguel de Roda, nombrado director de la deuda pública por el señor Salaverría.

Monte de piedad.—En junio último prestó el Monte 1,312,107 reales a 3,334 personas, entre las que figuran 1,724 por cantidades desde 10 a 100 reales vellón. En el mismo desempeño han 3,454 partidas, y se reintegró su tesorería de 1,079,130 reales.

Los dueños de las alhajas vendidas en dicho mes fueron beneficiados en la subasta celebrada en los días 25 y 30 por exceso del precio de sus tasas en 8,096 reales, cuya suma queda a disposición de sus dueños por espacio de diez años.

Las alhajas que resultan existentes de todas las que fueron empeñadas en junio de 1857, se venderán en pública subasta en los días 30 y 31 de este mes; los efectos comprendidos en esta disposición tan solo podrán desempeñarse o renovarse hasta el 21 del actual.

Madrigal.—Así un cándido a un neo, con voz acongojada y lastimera, ayer tarde decía en el pasaje:—¿Cón que al fin sucedió? ¿quién lo creyó?—Y el neo contestó: «Yo, que lo veo.»—¿Y no habéis frailes? «No.»—¿Ni los de... hogueras?—«Mucho menos.»—«¿Adios mis alegrías?»—«Catalico-retrógradas quimeras, programas rotos en mejores días, ya el grito de expropiación estoy oyendo;—salid sin duelo, lágrimas, corriendo.»

A los góticos.—Los periódicos extranjeros precizan como eficazísimo el siguiente remedio contra la gota. Es tan sencillo y exige tan pocos cuidados, que no impone dieta o régimen alguno, y por lo tanto bien merece que lo ensayen los que padecen aquel mal.

Tómase dos ó tres veces al día una taza de una infusión de hoja de encina, en la cual se pone lo que se coja entre dos dedos de bicarbonato de potasa en polvo. Se puede o no dulcificar al gusto del paciente.

Repetimos que se encomia mucho esta receta y deseáramos que proporcionase un completo alivio a alguno de nuestros lectores.

Riña.—Anteayer tarde hubo una buena pendencia en la calle de la Encomienda, de la cual resultaron algunos heridos.

Parece, según nos han contado, que al salir de una taberna que hay en dicha calle, ó en otra de sus inmediaciones, se trabaron de palabras cuatro ó cinco, al parecer valencianos, y un zapador, tirando aquellos de sus navajas y este de su chafarote, armaron en la calle la de Dios es Cristo, hasta que intervinieron los *oropéndolas*, que gracias al auxilio que les prestaron de un cuerpo de guardia que está allí cerca, pudieron poner en paz a los contendientes, llevándose a la cárcel a los que podían ir, y al hospital los heridos.

Ignoramos la causa de la pendencia; pero según nos dijeron debe andar alguna ella de por medio.

Lo que es la época actual.—Mucho lujo, gran boato, modas, trajes, ilusiones, mucha escasez de dólares, economía en el plato, comestibles de lo barato, muchísimo y etiquetado, ser político ó preta, llenarse de vanidad, y a más de esta enfermedad, morir sin una peseta.

Lo merece.—En los altos círculos políticos corre muy válida la noticia de que en atención a sus méritos y servicios se le conferirá un alto puesto diplomático.

Creemos que el ministerio de la union obrará perfectamente, procurará rodearse de todos los hombres que valen.

Lyralo es que yo no valgo gran cosa.

Raigo digno de elogio.—Tenemos mucho placer en publicar que la junta de gobierno del colegio de notarios de esta corte, cerciorada que uno de los más antiguos individuos del mismo se encontraba gravemente enfermo sin poder costear ni aun los precios medicamentosos; después de haber socorrido momentáneamente otro compañero la necesidad, se hizo cargo de proporcionarle los recursos precisos para su asistencia, que ha sido bien corta: no quedando ya otro medio de manifestar una humilde aunque decente sepultura, y acompañarle sin ostentación al cementerio.

Cuidados y actos semejantes son dignos de elogio.—Parece que de ellos se deduce el es-

pirita de asociación y fraternidad que se propaga y ha de proporcionar el bienestar y la felicidad de nuestra gran familia.

Lotería moderna.—Noticia de los pueblos y administraciones donde han caído los 19 premios mayores de los 1200 que comprende el sorteo celebrado ayer 10 de julio de 1858.

NÚMEROS.	PREMIOS.	ADMINISTRACIONES.
21963	40000 ps. fs.	Zaragoza.
2953	10000	Sevilla.
14401	4000	Madrid.
13175	1000	Cádiz.
24188	1000	Granada.
7030	500	Puente-Areas.
5422	500	Ubeda.
5316	500	Madrid.
24214	500	Granada.
5027	500	Puente-Areas.
9682	500	Trujillo.
27966	400	Puente-Areas.
28129	400	Tolosa.
4052	400	Madrid.
21633	400	Zaragoza.
27347	400	Granada.
6547	400	Barcarrota.
5742	400	Cádiz.
20265	400	Puente-Areas.

El sorteo inmediato se verificará el día 29 del corriente. Corresponden a dicho sorteo 20000 billetes a 200 rs., divididos en octavos a 25 rs. cada uno. Consta de 800 premios, distribuyéndose en estos 150000 pesos fuertes. Los premios mayores ascenden a 32.

El general Rivero.—Ha llegado a esta corte el general Rivero, capitán general que ha sido en Andalucía.

Echarán raíces, hojas, flores y frutos.—Circula por todo Madrid la noticia no inverosímil a la verdad, de que el cerco de tablas, empalizada, ó como quiera llamarse, que rodea las casas recientemente construidas en la Puerta del Sol, esquina de la calle de Carretas, no ha de ser arrancada de ahí hasta la consumación de los siglos. Los que así opinan están en la inteligencia de que las tablas se han petrificado no sin echar antes sus raíces correspondientes.

Es lástima que haya sucedido semejante percance precisamente en el sitio más concurrido de Madrid.

Las casas se concluyeron, según tenemos entendido, y la cerca permanece impertérrita, firme en sus trece, desafiando a todo transeunte que con ellas, y el ir y venir de coches, se ve espuesto a romperse la cabeza el día menos pensado.

Suprimir a toda clase de comentarios.

Negra estrella.—Subiendo unos obreros antes de ayer unas maderas de construcción al tercer piso de una casa de la calle de la Flor Baja, dejaron caer una hoja de ventana en la caja de la escalera, la cual, rebotando fué a dar a un joven, peon de albañil, que estaba en el descanso del segundo piso, derribándole en el acto. Primeramente se creyó que el joven había quedado muerto; pero bien pronto se notó que trataba de levantarse, y, por una feliz casualidad, se vió después que solo había sufrido la fractura de una pierna.

El herido fué transportado al momento a casa de un farmacéutico de aquellas inmediaciones, en donde se le hizo la primera cura, y de allí se le trasladó al hospital.

Es la tercera vez que el pobre joven es víctima de accidentes de esta naturaleza, pero no de tan grave carácter como el que acaba de sufrir.

En contacto.—En el anuncio de una tienda donde se venden trajes para señoras leemos lo siguiente:

«Siendo de rigor que nuestras bellas guarden cierta analogía entre sus trajes y la inmensidad de sus ensueños, volvemos a ponernos en contacto con tan deliciosas criaturas, animándolas a que, para conseguirlo, es necesario cumplir nuestros deseos, tomando en consideración el epígrafe de este anuncio, para juzgar después de los géneros que detallamos.»

Basta y sobra para creer que no es rana el redactor del anuncio.

Que le protejan.—Lemos en *La Discusion* lo siguiente:

«Encuétrase en Madrid un joven de 26 años, sin familia en el mundo, sin casa, sin medio alguno de subsistencia, sin cama en que dormir, buscando, hace muchos días, una colocación, por humilde que sea, y no consigue encontrarla. Este joven de muy buena familia, ha viajado por Italia y Francia; habla el idioma de estas dos naciones, tiene una hermosa letra, es un excelente músico y toca el piano con perfección.

Parece que nuestro héroe no quiere pedir limosna ni sueldos: no es hombre político, y por consiguiente nada espera de la *Gaceta*. Desearía salir de Madrid a descansar de una vida azarosa y desgraciada, y a reponer su quebrantada salud. Si en algún pueblo de los que recorre *La Discusion* hubiere falta un organista ó un maestro de piano, rogámosle encarecidamente a todos nuestros suscriptores que nos lo avisen por medio de una carta a esta redacción, que la pasará en seguida a poder del interesado.

Si al gobierno le sobrase alguna intervención de correos en cualquier pueblo de España, ó otra destino modesto y decoroso, le rogáramos que olvidase la insignificancia política de nuestro protegido, y le sacara del ocio y la desesperación en que vive.

En todo caso, recomendamos en este asunto la mayor reserva y circunspección, y aquel respeto que se debe a la desgracia.

P. D. Se nos había olvidado lo principal: tiene en todas las clases de la sociedad, y principalmente entre la juventud literaria, muchas personas que le abren.

Otra función.—Parece que para dentro de breves días se prepara en el jardín del Tiboli otra fiesta campestre como la celebrada días pasados. Dícese que en esta función, cuyos productos se destinarán a un asilo de beneficencia, tomará parte algunos notables artistas.

Distinción.—Por real orden de 3 del corriente mes, y de conformidad con lo informado por la sección de guerra del consejo real, se ha concedido al sub-inspector médico de primera clase D. Antonio Codorniu la cruz de emulación científica de sanidad militar, en recompensa del sobresaliente mérito que ha contraído publicando a sus expensas la *Topografía de las islas Filipinas*, obra de gran mérito científico.

—Entiéndolo tú mi nuera.—Pues como íbamos diciendo—acercá de aquellos lances—que son de amores sustento:—puesto que amores y chismes—constituyen mi elemento,—me dirijo hoy a las niñas,—siendo hermosas, por supuesto,—y siéndolo que me agradan,—y agradándome,—¡silencio!—Basta ya de digresiones—y escuchad estos consejos:

Digo, pues, que en atención—a que está el cielo sereno,—que es el único recurso—de poder tender el vuelo—por esas calles de Dios,—que el ilustre ayuntamiento—deja apático entregadas—á todos los elementos,—como si fuera la corte—un cortijo ó poco menos,—siendo, mis niñas, la causa—de vuestro retraimiento,—y que nos ha hecho pasar—ocho días sin consuelo—envueltos en humedades—y polvos á un mismo tiempo,—que aunque parezca que es grilla—es la verdad como un templo;—y habiendo pasado ya—chubascos, nubes y vientos,

Acudid, niñas, al Prado,—salid, pues, que yo os prometo—de conquistas gran cosecha—y admiradores sin cuento;—que la ausencia de ocho días—aguijonea el deseo.—Y si estais enamoradas,—tanto mejor, pues con eso—depararéis libremente—con vuestro amor sin tropiezo,—que el paseo es un recurso—de ternura y galanteo.—Y si acaso os estorbasen—tan cándido pasatiempo—guardianes que casi siempre—la que mas y la que menos—tiene importunos al lado—á guisa de Can-Cerberos,—salvad los inconvenientes,—subleaos contra ellos,—patead, rabiad, arañadles,—si es preciso tal estremo,—y alcanzaréis la victoria—contra vuestros tiranuelos,—que para todo en el mundo,—cuando se quiere hay remedio.

Y no digo mas, no sea—que alguno de esos sabuesos—esbirros de la hermosura,—vea alusiones en esto—y haga torpe una orovada—decomisando estos versos,—para impedir que su víctima—saque algo partido de ellos;—y entonces sí,—¡Dios me libre!—pero si llego á saberlo,—protesto á fe de quien soy—poner el grito en el cielo.

E. de Soto.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Pio I, papa y mártir, y San Abundio.

CULTOS.

Cuarenta Horas en la parroquia de San José, donde sigue la novena de Nuestra Señora del Carmen, predicando por la mañana D. Domingo Gutierrez, y por la tarde D. Castor Compañía.—También continúa la novena de María Santísima bajo el mismo título, por mañana y tarde en San Ginés, San Justo, y Santo Tomás; y solo por la tarde en el hospital de hombres incurables.—En la iglesia de San Ignacio se leerá por la noche la novena de dicha Señora.—Concluye la novena de Nuestra Señora del Milagro en las Descalzas Reales, predicando por la mañana y por la tarde D. Gregorio Montes.—Y en los Italianos y oratorio de Cañizares habrá por la noche devotos ejercicios.

Se reza de la Dominica VII después de Pentecostés, con rito semidoble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de Santa Isabel y de San Pio I, papa y mártir.

CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 10 DE JULIO DE 1858.

VALORES COTIZADOS AYER.

Titulos del 3 por 100 consolidados.	39.25 c. d.
Titulos del 3 por 100 diferido.	28.45
Amortizable de primera.	16.90.
Id. de segunda.	12.
Deuda del personal.	9.55.

ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emission 1 de Abril de 1843, de a	75.50.
Idem de a 2,000 rs.	90.75 d.
Idem 1 de junio de 1851, de a 2,000 reales.	85.50 p.
Idem 31 de agosto de 1852, de a 2,000 rs.	92.50 p.
Idem 1 de julio de 1856, de a 2,000 reales.	85 p.

ACCIONES DEL CANAL DE ISABEL II, de a 1,000 rs. S. por 100 anual.

Idem del Banco de España.	163 d.
---------------------------	--------

CAMBIO.

Plazas del reino.

Plazas extranjeras.

Plazas de cambio.

Plazas de remesa.

Plazas de giro.

Plazas de pago.

Plazas de crédito.

Plazas de depósito.

Plazas de garantía.

Plazas de fianza.

Plazas de aval.

Plazas de endoso.

Plazas de aceptación.

Plazas de protesto.

Plazas de embargo.

Plazas de secuestro.

Plazas de embargo.

Plazas de secuestro.

Plazas de embargo.

Plazas de secuestro.

Plazas de embargo.

Plazas de secuestro.

Plazas de embargo.

Plazas de secuestro.

Plazas de embargo.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 9.

	Rs. vn.	Cuartos	Libra.
Carne de vaca.	46 a 54	18 a 20	
Id. de cerdo.	41 a 51	18 a 20	
Id. de ternera.	66 a 86	34 a 38	
Id. de cordero.	100 a 106	32 a 36	
Tocino añejo.	100 a 106	32 a 36	
Id. fresco.	66 a 86	34 a 38	
Id. en canal.	100 a 106	32 a 36	
Lomo.	116 a 124	42 a 51	
Jamon.	60 a 62	19 a 20	
Acete.	34 a 42	10 a 14	
Vino.	30 a 32	10 a 16	
Pan de dos libras.	30 a 32	10 a 16	
Garbanzos.	26 a 30	8 a 12	
Judías.	30 a 34	12 a 14	
Arroz.	14 a 20	6 a 7	
Lentejas.	7 a 8		
Carbon.	52 a 58	19 a 21	
Jabon.	5 a 7	3 a 4	
Patatas.	47 a 49	12 rs. vn.	
Trigo.	25 a 29	rs. vn.	
Cebada.	25 a 29	rs. vn.	
Algarrobas.	25 a 29	rs. vn.	

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 9.

Trigo.	de 61	a 79	12 rs. vn.
Cebada.	de 25	a 29	rs. vn.
Algarrobas.	de 25	a 29	rs. vn.

ESPECTÁCULOS.

ZARZUELA.—A las nueve de la noche.—A beneficio de D. Antonio Lamadrid, en obsequio del cual se han prestado á tomar parte, además de algunos de los primeros actores de este teatro, y de otros que se designarán en su lugar, la primera actriz doña Teodora Lamadrid y el primer actor don José Valero.—Sinfonía á telon corrido de *Bruschino*.—La comedia en un acto titulada *La novia impaciente*.—La zarzuela en un acto titulada *Un pleito*.—La comedia en un acto titulada *El maestro de escuela*.

CIRCO DE PAUL.—Teatro de verano.—A las ocho y media de la noche.—Sinfonía.—El memorialista.—El baile *La feria de los toreros*.—El maestro de baile.

PLAZA DE TOROS.—En la tarde del domingo 11 de julio, se verificará (si el tiempo no lo impide) la 13.ª media corrida de toros.—Presidirá la plaza la autoridad competente.

Se lidiarán seis toros de la ganadería del escelentísimo señor duque de Veragua, con divisa encarnada y blanca.

LIDIADORES.

PICADORES.—Manuel Lerma (el Coriano) y Antonio Pinto, con otros tres de reserva, sin que en el caso de inutilizarse todos cinco, pueda exigirse que salgan otros.

ESPADAS.—Cayetano Sanz, Manuel Díaz (Labi) y Angel Lopez (Regatero), á cuyo cargo estarán las correspondientes cuadrillas de banderilleros.

El apartado de los toros se hará en la plaza el día de la corrida á la una y media. Los billetes para ver desde los balcones del corral y toriles, se espondrán á cuatro reales, en la administración continúa á las caballerizas, desde la una en adelante.

Se advierte al público que se usarán banderillas de fuego en lugar de perros de presa para los toros que no entren á varas.

Los precios de las localidades serán los mismos de la corrida anterior.

El despacho de billetes de la calle de Alcalá, frente al café Suiño, estará abierto hoy domingo, desde las diez de la mañana hasta las cinco de la tarde, y los de la plaza de toros se abrirán el mismo día á las cuatro. Se advierte que una vez tomados los billetes, no podrán devolverse sino en el caso de suspenderse la función.

La corrida empezará á las cinco y media en punto. Una música tocará antes de principiar la función y en los intermedios.

ANUNCIOS.

HISTORIA

DEL

HERÓICO PUEBLO ESPAÑOL,

sus glorias, sus fueros y sus libertades;

REFUTACIÓN DE ERRORES CONTENIDOS EN TODAS LAS HISTORIAS HASTA EL DIA PUBLICADAS POR NATURAListas, y por los ESTRANJEROS.

POR D. TOMÁS BERTRAN SOLER,

autor del atlas y descripción geográfica, histórica, política y pintoresca de España y sus establecimientos de Ultramar.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta obra constará de 80 entregas de 16 páginas, en 4.ª español, que formarán cuatro tomos de 300 páginas cada uno, ilustrados con retratos y grabados aparte del texto.

El precio de cada entrega será UN REAL de vellón, tanto en Valencia como en las demás provincias, franques de porte.

Cada dos ó tres entregas llevarán un retrato ó una lámina y su cubierta de color, y al final se dará otra mas elegante para encuadernar la obra.

El papel será excelente y los tipos nuevos.

LOS INGLESES TALES COMO SON; carácter, leyes, usos y costumbres del pueblo inglés, y todas sus extravagancias.—Obra original escrita en Londres, por D. Tomás Bertran Soler.

Esta obra consta de 272 páginas en 4.ª con muchos grabados.—Su precio 17 rs. vn.

UN MILAGRO Y UNA MENTIRA, historia y vindicación de los malhechores cristianos de estirpe hebrea: por el mismo autor.

Esta obra consta de un tomo de 160 páginas en 4.ª, con grabados.—Su precio, 12 rs. vn.

Los suscriptores de *El Occidente* que deseen adquirir estas interesantes obras, tendrán opción a un 25 por 100 de rebaje en los precios que quedan establecidos.

Se suscribe á las tres obras en todas las principales librerías del reino y administraciones de loterías.

BIBLIOTECA LITERARIA.—EDITOR, LUIS GARCÍA.

La Biblioteca Literaria publica dos tomos todos los meses: uno el día 15 y otro el 30. Cada tomo consta de 300 páginas, y se vende al precio de 3 rs. en Madrid, 4 en provincias y 6 en Ultramar, si la obra es traducida, y 4, 5 y 8 respectivamente si fuere original. Las obras sueltas se venderán á 6, 7 y 10 rs. tomo en Madrid, provincias y Ultramar.

Obras publicadas. El Piloto, dos tomos.—Anatomía del corazón, uno id.—Struensee, dos id.—El Espía del gran mundo, tres id.—Dolores, del señor Campomanor, uno id.—El Tulipán negro, uno id.

En prensa. Espatolino, de la señora Avellaneda.—Acasos y providencias, del Sr. Campomanor.—Historias extraordinarias, de Edgardo Poe.—El Estío, leyendas españolas, La Hija de su padre, de Fr. Juan.—El Pirata, de Walter Scott.

Suscripciones se publicarán novelas de los señores Hurtado, Fernandez y Gonzalez, Alarcon, Guillon, Madrazo, Frontaura, Murguía, Sota, Acuña, Santisteban, Becquer, García Luna y Nombela. Al tomarán con las novelas españolas las de los reputados novelistas extranjeros Karr, Musset (Pablo y Alfredo), Dumas, hijo, Noddy, Gozlan, Méry, Hous, Nerval, Stenhal, Gauthier, Warren, Bulwer, Vigny, Sandeau y otros de no menor reputación.

Puntos de suscripción. En Madrid: en casa del editor, calle de San Bartolomé, núm. 4; librerías de D. Leobardo López, calle del Carmen, núm. 23; don Alfonso Durán, Empeinado, núm. 3; D. C. Bailly Baillo, Príncipe, núm. 11; D. A. San Martín, Empeinado, núm. 9.

En provincias: en